

á mil conjeturas, creyendo Mr. Yuter y Manlton que eran de origen fenicio (1), y tambien M. Gebelin, considerándolas *Mathien* como impresos por los *Atlantides* el año del mundo 1902; otras se han encontrado en el Estado de *Rode Island*, en *Newport*, en *Connecticut*, en *Statierok*, en el de *Vermont* en *Brotleborough*, y en el septentrional y parte occidental del lago *Erie* con muchas inscripciones.

El conservar la memoria de algun suceso por medio de inscripciones en las rocas era usado comunmente entre los *egipcios*: muhas de estas inscripciones se han encontrado en las rocas de *Isamboul*, y las que se hallan desde *Piloe* á *Sijena* sobre sucesos militares, tales como la victoria ganada á los Libios por Tonthemois I y la conquista de los etio pes por Amenofis III (Memnon) (2) En el monte *Sinai* se han encontrado tambien algunas.

Se ha hecho por un escritor (3) la observacion, de que en la raza de los *asirios* habia la propension de esculpir figuras é inscripciones en la *superficie* y en la *pendiente de las montañas*. Las paredes las llenaban de escenas históricas, cere-

(2) History of the State of New York by Mr. Yater and Malton. p. 86.

(2) Champolion. Hist. desc. y pint. de Egipto, t. 2, pág. 254 y 256.

(3) Gobineau. Essai sur l'inegalité des races humaines, t. 1, liv. 2, chap. 2.

monias religiosas, y detalles de la vida privada, esculpidas en el mármol y en las piedras.

§ 2.

Este fué por mucho tiempo el único medio que se empleaba para escribir. Despues comenzaron á usarse planchas de algunos metales, cuya fundicion y preparacion era ya conocida, tales como el cobre (1) y el plomo. (2)

Los artículos de la liga ofensiva y defensiva que los Romanos celebraron con los Judíos, cuando Júdas Macabeo les envió una embajada, se escribieron sobre tablas de bronce, y así fueron enviadas á Jerusalem. (3)

Empleáronse igualmente tablitas de madera dis-

(1) Tito Livio. III. 57.

—Tácito. An. IV. 43.

—Ovidio. Met. l. 1.

(2) Plinio. XIII. 2, secc. 21, p. 689.

—Job. XIX. 23 y 24.

—Paus., l. 9, c. 31.

(3) Machab., c. 6, citado en la Hist. gen. des cerem. et moeurs de cout. relig. de tous les peup. du mond., &c., par M. M. l'Abbe Banier y l'Abbe Mascrier, tom. 6, 4<sup>me</sup> Partie, chap. 32, pág. 150.

puestas al efecto. (1) Los romanos las untaban de cera, y escribían en ellas con punzones de hierro, cobre, ó hueso: reunidas y atadas formaban un libro llamado *codex* (2) ó *codex*. A las tablitas sucedieron las hojas de palma, y en seguida la corteza fina y delgada de los árboles. (3) El tilo, el fresno, el castaño, el álamo blanco, el olmo, &c., sirvieron para esto. (4).

Plinio dice, que ántes del uso del papel se escribieron los mandamientos públicos en plomo, y los particulares en hierro.

*Tito Livio* (5) habla de ciertos libros de tela *lin-tei* libri, en los cuales se escribían los nombres de los magistrados y la historia de la República.

Si el grabar los geroglíficos y caracteres en piedra, era tan general entre los pueblos de la antigüedad, hasta el grado de estar ya en uso ántes del diluvio (6), no puede servirnos de dato para juzgar de dónde traería su origen esta misma prác-

(1) Isaías. XXX. 8.

—Horatio. Art. poet. 399.

—Calmet, t. 1, p. 32.

(2) Varron, lib. 3. De vita populi romani.

—Séneca, lib. de brevitate vite, cap. 21.

(3) Plinio, lib. XIII, cap. 11.

(4) Biblia de Vencé. Disertacion sobre la materia y forma de los libros, tom. 11, § 3, pág. 33.

(5) Tito Livio. Déc. 1, l. 4 y 10.

(6) Josefo. Antiq. lib. 11, cap. 3.

tica adoptada por los palencanos, y solo podemos deducir su mucha antigüedad, puesto que fué abandonándose á medida que se iba extendiendo la escritura, y empleándose otras materias para los escritos de aquel tiempo.

Si sobre los habitantes del Palenque nos hubiese quedado algo más que las ruinas que nos ocupan, podría saberse á punto cierto, qué otra clase de materias usaban para escribir, pues aunque es presumible que empleasen en esto las hojas y cortezas de los árboles, la piel de los animales, lienzos y tablitas enceradas, porque todos estos medios se usaban desde la más remota antigüedad, (1) y fueron conocidos y empleados muchos de ellos por los mexicanos y demás razas que habitaron este continente (2); podría ministrarnos alguna luz para las observaciones que se hicieran fundadas en tales datos; pero nada se ha encontrado ni descubierto hasta ahora, y es preciso reducirse á puras conjeturas, que nos aproximen más ó ménos á la verdad.

El *papel* que usaban los mexicanos, segun *Cla-*

(1) Plinio, l. 13, sec. 21.

—Isidor. Orig. l. 6, c. 12.

—Calmet. t. 3, pág. 48.

(2) Acosta, l. 7, c. 24.

—Conquete du Peru, t. 1, p. 21.

—Voyage dans la baye de Hudson, t. 2, p. 271 e 272.

*vijero*, era de cierta especie de *maguey*, de palma de *isjotl*, de la corteza sutil de ciertos árboles preparada con goma, de seda y algodón, y de pieles adobadas; lo conservaban en *rollos* ó *plegado* como *biombos*.

Villagutierre depone de la existencia entre los *itxaeses* de libros hechos de corteza de árboles, en cuyas hojas, que á manera de biombo se cerraban, abrian ó despleaban, estaban escritas sus historias con figuras y geroglíficos. (1) El P. Roman en su *República de los indios*, fol. 64, citando al P. Jimenez dice, que los dominicos de Chiapas y Guatemala entregaron á las llamas varios mapas del diluvio y otras antigüedades de los indios. Boturini deplora esta destruccion de mapas y estatuas, como la pérdida de un gran tesoro literario. (2) Los *mayas*, ó antiguos habitantes de Yucatan, hacian *papel*, segun Landa (3), de las raíces de un árbol, al que daban un *lustre blanco*. La forma de sus libros era larga, colocando entre dos tablas muy galanas las *hojas* en que escribian, dobladas con *pliegues*, escritas de una y otra parte en columnas, segun los pliegues. Llamábanse estos libros *Analti*.

(1) Villagutierre, l. 7, cap. 1, § 20.

(2) Boturini. Idea de una hist. gen., etc., n. 19, pág. 120.

(3) Landa. Relacion de las cosas de Yucatan, § 7, pág. 44.

« Independientemente de las *leyendas* grabadas sobre piedra, y sobre madera, dice Morelet (1), existian entre los mayas *verdaderos libros*, en que figuraban la marcha de las estaciones, los animales, las plantas útiles, y la topografía del país.»

Stephens dice (2), que en Mani (Yucatan) fueron quemados en 1571 interesantes monumentos ó *libros escritos en antiguos caractéres*, que contenian sin duda datos históricos de mucha importancia.

El respetable testimonio de los historiadores prueba, como se ha visto, la existencia antigua de *libros* en este continente, ó lo que es lo mismo, que la escritura habia salido ya de su primitivo estado, y que más extendida, habia superado la dificultad que al principio embarazaba tanto su uso, conociéndose el empleo de varias materias para consignar en ellas los hechos, por medio de caractéres permanentes y duraderos. Si los habitantes del Palenque hicieron uso de esos medios, queda todavía por resolver si desde el principio trajeron consigo su conocimiento, ó si lo adquirieron despues con la comunicacion casual, ó reiterada, con alguno de los pueblos del mundo antiguo que entónces existian con esplendor.

(1) Voyage dans l'Amerique centrale, l'isle de Cuba et le Yucatan, t. 1, chap. 8, p. 191.

(2) Incidents of travel in Yucatan, vol. 2, chap. 13

§ 3.

No hay noticia de que el *papel* fuese conocido, á pesar de la grande antigüedad del que se hacia, bajo el nombre de *papyrus* ó *biblos* de los egipcios; pues segun *Champolion* se han encontrado, herméticamente cerrados y depositados en las tumbas, contratos escritos en *papyrus* con caracteres egipcios anteriores á Moisés, y cuya data no baja de 3,500 años.

«El *papyrus* era una especie de *caña*, que crece á las orillas del Nilo. El tronco de esta planta se compone de muchas hojas, puestas unas encima de otras, y se desprenden y separan con una especie de aguja. Se las extiende despues sobre una tabla mojada de la anchura que se queria dar á la hoja; se cubre esta primera lámina con una capa de cola muy fina, ó de agua cenagosa del Nilo, calentada y preparada con este objeto; despues se pone una segunda lámina de hojas de papel sobre esta cola, y se deja secar todo al sol. Las hojas del *papiru*, que están más próximas al corazon de la planta, son las más finas, y se hacia de ellas el papel fino, que se llama papel de Augusto, *papyrus Augusto*. Las hojas que estaban inmediatamente despues de estas primeras, servian para hacer un papel ménos fino que tenia el nombre de papel de

Julio, *papyrus Julio*. El Emperador Claudio inventó una tercera especie ménos fina que el papel de Augusto, y menor grano que el de Julio, y se llamó papel de Claudio, *papyrus Claudio*.» (1)

Conquistado el Egipto por los árabes é interrumpido su comercio con Europa y el imperio de Constantinopla, con quienes habia estado en relacion, se escaseó el papel, y se le sustituyó por de pronto con el *pergamino* (2), llamado así por la ciudad de *Pérgamo*, ó bien *membrana*, porque es hecho del cuero que cubre los miembros de los animales. Atribuyen algunos su descubrimiento á haberse prohibido por uno de los *Ptolomeos* la extraccion del papel de todos sus dominios, con objeto de privar de él á *Eumenes*, rey de *Pérgamo*, á causa de el empeño que en él notaba por aumentar sus bibliotecas. (3) Sin embargo, el crecido costo del *pergamino*, y la dificultad de conseguir todo el que se necesitaba para el consumo, hizo que bien pronto se empleara el *papel de algodón*, el cual segun *Adams* ya se conocia desde tiempo inmemorial en la India y en la China, de donde pasó á la parte oriental de Europa, y despues á España, Francia, é Italia. (4) Opina *Juan Andres* que el

(1) Biblia de Vencé. Disertacion sobre la materia y forma de los libros antiguos, § 4, pág. 34.

(2) Juan Andrés. Origen, progresos y estado actual de la literatura, tom. 1, cap. 7, pág. 209.

(3) Adams. Antigüedades romanas, tom. 3, pág. 102.

(4) Idem, idem, pág. 104.

papel fué inventado en la China, y en las provincias más orientales del Asia, y se hacia de algodón y seda. (1) *Montfaucon* cree que el uso del papel de algodón comenzó en el imperio de Oriente el siglo IX, (2) de cuya opinion es tambien *Maffei*. (3) Afirman algunos que á principios del siglo VIII, esto es el año de 706, fué introducido en Meca. *Du-Halde*, hablando de la China dice, que desde el siglo VII, ya se pagaba al emperador tributo por el papel que se hacia de capullos de seda, (4) que de China se introdujo en Persia, de ésta á Meca en 706, y despues á los demás países á donde fué conocido.

El papel de algodón fué llamado *charta Bombycina*. Es mejor que el hecho de *papyrus*, más propio para escribir y de mayor duracion. El manuscrito más antiguo de papel de algodón se cree que es de 1030. *Montfaucon* cita documentos escritos en papel de algodón en los años de 1102 y 1112 (5). *Tiraboschi* dice que el *papel de lino*, se debe á la ciudad de *Trevige* y á *Pace de Taviano*, y que

(1) Juan Andrés. Origen y progresos de la literatura, tom. 1, cap. 10, pág. 370.

(2) *Montfaucon*, Paleografía griega, l. 1, cap. 2. Academie des inscriptions, tomo 9.

(3) *Maffei*. Historia diplomática, pág. 77.

(4) *Du-Halde*, tomo 2.

(5) Paleografía griega, lib. 1, cap. 2. Disert. sobre el papel, tomo 9.

empezó á usarse á mediados del siglo XIV. (1) *Escaligero* pretende que el papel de lino fué inventado por los alemanes. (2) Por los códices más antiguos, de que hacen mencion los autores, encontrados en Inglaterra, Italia, Alemania, y Francia, parece que el *papel de lino* es del siglo XIII, no obstante que los más de ellos son del XIV.

Las investigaciones del docto *Mayans*, del erudito *Bayer*, y otros, dán á conocer cuán antiguo es en España el papel comun y el de lino. *Sarmiento* fija su introduccion en 1260. En la ciudad de *Xativa*, del reino de Valencia, habia una fábrica de papel, segun el testimonio de un geógrafo antiguo y de un autor árabe, y se cree que fué de lino, por la abundancia con que se producía en esta ciudad, donde no se introdujo el *algodón* sino hasta el siglo XIV. (3)

Alemania, Inglaterra, é Italia buscan la antigüedad de su papel entrado el siglo XIV. La Francia cuenta un manuscrito disputado del siglo XIII. La España conserva muchos de este mismo siglo, y no pocos del siglo XII, en los archivos y bibliotecas públicas y privadas. (4)

(1) Storia della litteratura italiana, tom. 5, lib. 1, cap. 4.

(2) Apud. Fabr. Bibli. ant., pág. 21.

(3) J. Andrés. Historia de la literatura, tom. 1, cap. 10, p. 392.

(4) Idem, idem.